

50 Aniversario
Fiesta Nacional de la Vendimia



Colaboración: Grupo Poético Octacordio

Mendoza 1986

Casilla de Correo 918
Código 5500 - Mendoza
República Argentina

POETA INVITADO

EL JUBILO DEL VINO

Uva en sazón, racimo que te ofreces
subiendo en rosa-voz por las guitarras.
Vino-olvido que sueltas las amarras
y mi inmóvil tiniebla desvaneces.

Enárcame en tus grillos; en las mieses
de los siglos que cuelgas en las parras.
Solemne duendeluna con cigarras
que en rumor de tus mostos, me floreces.

Zumo alegre del sol, dame tu esencia
y anídame en lagares. Tu presencia
quiero beberla en mágicas dulzuras.

Y así soñar bagualas por mi mente.
El milagro sencillo de vertiente
en la estival región de mis alturas...

ARMANDO DEL FABRO
ROSARIO - Pcia. de Santa Fe

BENDICION DE LOS FRUTOS

Las flores que un duraznero
carga en sus ramas oscuras
se encrespan cuando una moza
quiebra, al pasar, su cintura

Novia del duraznero, qué mala suerte.
Novia del duraznero, no poder verte.

La noche lleva un anillo
con un engarce de brevas
Cada noviembre lo esconde
en el ojal de la higuera.

Si las brevas maduran, una mirada.
Si las brevas maduran, no mires nada.

Hay damasqueros que opinan
cuando el ramaje se calla
y cada fruto se enreda
con un carozo en el habla.

Niña de los damascos, sombra en el
río.

Niña de los damascos, yo soy tu amigo.

Los pájaros que adormecen
la copa de los ciruelos
se guardan bajo las plumas
cuando llovizna en los cerros.

Pájaros del ciruelo, si tienen frío.
Pájaros del ciruelo, vengan conmigo

Un ángel vive a la sombra
de cerezos y de olivos.
Para burlarse del viento
les quita el polvo con vino.

La luna mira tus ojos, aceitunera.
La luna mira tus ojos, y se marea.

Lo mismo hay peras del agua
que membrillares del Zonda.
Nunca se sabe de qué árbol
habrán de bajar las coplas.

Cuando bailan las cuerdas, de una
guitarra.
Cuándo bailan las cuerdas, tiemblan
las jarras.

Hay una cesta que ofrece
tajos de miel y alabanzas
Y hay otra cesta que carga
la arena de las manzanas.

Las dos tienen razones, para la vida
Las dos tiene razones, una se olvida

JOSE LUIS MENENDEZ

VENDIMIA

Al cabo de albas lunas que anduvimos
la viña está de parto en las hileras
y convoca gozosa a las tijeras
la comba gravidez de los racimos.

Las uvas en los tachos recibimos
al arrullo de cuecas agoreras
que mágicas nodrizas cosecheras
en rojos plenilunios concebimos

Después, en el sopor de los lagares,
en sombra y soledad se cumple el rito
telúrico, iniciático, infinito.

Y luego de los días y avatares
consume puntualmente su destino
la crátera colmada de buen vino.

FELICITA CLERICI

VENDIMIA

La siesta
echa a andar

Entre el barullo
de hojas
la mancha gris
de su camisa.

Calor y chupalla
mantienen un combate
mudo, alejado.

Y yo
cómplice de moscateles
y cangrejos
persigo cada gesto.

Respiro hondo
ese aire
suavizado de álamos
y oigo
su antigua paciencia
cortando racimos.

¿Quién tiene un carro?
La vendimia
está cansada.

Y mi padre
sigue
maduro de penas
inclinado
sobre el campo.

NORA BRUCCOLERI

EVOLUCION DEL GRANO

La creación comienza
en el centro del fuego
que en mil crucifixiones
extiende sus raíces,
y avanza a borbotones
sacudiendo la piedra
que la tierra contiene
como a un gran feto eterno.

Como una catarata
subiendo inversamente
la sabia ensangrentada
enciende la simiente,
y la órbita estalla
despedazando miembros
hasta alcanzar la altura
que el sudor le modela.

Y así se multiplica
la carne cristalina
como un caudal de ojos
palpitando semillas,
como horizonte nuevo
perpetuando su escala
para dejar la noche
contenida en sus ramas.

Después, la huella cierra
cada luna en su tacto
y la lágrima cae
como un pétalo errante,
y la arteria crepita
y el corazón estalla
y el fuego trepa al cuerpo
y el vino es como un alma....

CARLOS VALLEJO

CANCION DE PAIS

Hay en la uva canción de país.
Brilla la llanura
confiada al mundo de los hombres.
El tiempo no abandona
las humanas súplicas,
echa una luz
afirmando el lugar de cada cosa.
En el mediodía,
cuando el verano calienta los racimos
acomete de nuevo el delirio
en el coro vestido de verde.
Poco a poco se colma el placer
cual una posesión prohibida
de un semidiós
de abundancia amorosa.
Los pueblos labran la belleza desnuda
y no ocultamos hasta donde es un éxtasis
la borrachera del verbo divino.
Pero antes que de nosotros
es de la propia naturaleza
el trabajo diligente,
el solícito fuego.
Brota el entusiasmo
y al despejarse los viñedos
llega Dionisos a sus sagradas fiestas.
Dios pavoroso
vuelves tornadizo al corazón en tus dominios
y no esperas el sueño
del retorno embriagador.
Hay en la uva canción de país.

ADELINA LO BUE